

# EL PUEBLO

SEMANARIO DEMOCRÁTICO

ORGANO DEL PARTIDO DE UNIÓN REPUBLICANA DE TORTOSA

AÑO IV  
En Tortosa al mes. . . 0'50 pesetas.  
Fuera trimestre. . . 1'50 id.

Sábado 29 de Octubre de 1904

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN  
En la Redacción y Administración  
calle de Moncada, 24. NÚM. 196

## ¡Farsantes!

Hasta la prensa monárquica, se escandaliza del incremento que va tomando la invasión frailuna en España, en esta madriguera de todas las concupiscencias y de todos los focos podridos que arrojan lejos de sí los países cultos y progresivos.

Ella misma, la que un año tras otro ensalzó y cantó la bondad de esos rollizos holgazanes escoria de la sociedad, se lamenta estos días de que vamos á la ruina con la sustitución de las fábricas por conventos y de las escuelas por claustros y reniega de Maura y su gobierno, que no ponen tasa al número, para evitar que aquí hasta las piedras sean frailes.

Es extraño que les asuste su obra. Y es extraño, porque tantas veces como el partido republicano ha señalado como culpables de nuestro atraso y ruina á la reacción y la pérdida de las colonias á los frailes, nos ha calificado de fanáticos ó embusteros, tratándonos peor que á chirimbolos y dirigiéndonos ataques tan impropios como la causa que ellos defendían.

Hoy que ven como pelagra su misma casa, amenazada por el intruso, levantan el grito al cielo para que se les oiga. En vano gritais y pedís socorro, *cambia-casacas*, porque ni la monarquía es vuestra ya, ni sois vosotros mismos dueños de vuestros actos. Sois esclavos de Roma, sois servidores de esa Santa Sede que con vuestro apoyo ha logrado apoderarse de todo lo que nos quedaba, que era la benevolencia de cierta familia para con los que os llamáis liberales ó conservadores. Cuando Francia, no hace mucho, expulsaba de su seno á las asociaciones religiosas, porque eran un peligro para la paz del país, vosotros, los mismos monárquicos que ahora clamáis contra ellas, les abríais las puertas de España y les recibíais con los brazos abiertos dándoles vuestro apoyo y vuestro dinero. No teneis otro remedio más que tragaroslos, como vulgarmente se dice. Y no acaba aquí es el mismo clero el que los odia, son los que visten casi su mismo hábito los que les detesta y sin embargo con su amparo se han establecido y con su ayuda medran y *ceban*.

Nada, nada. Caiga sobre todos esos aduladores y cómplices el pago de su misma obra, funesta y pernicioso. Los republicanos enumeráramos los miles que pasaban el lince con Francia y preveíamos el mal. Todos hicieron el sordo y ahora protestan, cuando el mal ha pasado ya al período de la gangrena.

Ya podéis renegar de la invasión, hipócritas de todos los siglos, al fin no hacéis más que lo de siempre, fingir y quejaros, cuando os pegan y pagar mal á los que no abandonan el sitio de pelea contra ellos, porque los creemos enemigos de la luz.

Aquí pasa lo mismo, se lamentan muchos de que ellos manden y dispon-

gan de las mujeres y del dinero y los mismos curas teniéndoles un odio mortal, no se recatan en hablar contra ellos. Pero nosotros que somos los únicos que una y mil veces combatimos y combatiremos á esa mala semilla, á parte de esto, hemos de decir á unos y á otros que los culpables de esa invasión son los mismos clérigos, esos que ahora se quejan, y los monárquicos que ahora protestan.

¡Farsantes! Si los habéis traído vosotros, ¿por qué esperáis y exigis que los eche el partido republicano que no tiene arte ni parte?

¡Farsantes! ¡Hipócritas!

## Las subsistencias

Va revistiendo caracteres de notoria gravedad el problema de las subsistencias. La carestía de los alimentos indispensables para la vida humana, acrece de día en día. En pocos años ha aumentado el precio del pan, el de las patatas, de las alubias, de la carne, etc., en cerca de un cincuenta por ciento.

Si comparamos el valor de los artículos de primera necesidad en el mercado extranjero con el que tienen en el mercado propio, resultan aquéllos mucho más baratos y de mejor calidad que éstos.

La situación que se crea á los desvalidos, y aún á la llamada clase media, con el mentado alto precio de los alimentos necesarios para la economía animal, es triste y nada llevadera. Si no se procura remediarla urgentemente, el invierno, que está próximo, la hará misérrima é inaguantable.

Huyendo de la miseria y del hambre nacionales emigran, allende los mares, miles y miles de brazos que irán á fecundar con su trabajo suelos exóticos, porque en el territorio español se les niega aquello que apetece el estómago menos exigente. ¡Qué calvario el de esas muchedumbres de *esclavos blancos* que abandonan el terruño patrio en pos del sustento que aquí no encuentran! ¡Qué penar el de esas gentes errabundas constreñidas á dejar el hogar, sin más brújula que el azar y más norte que el anhelo de hallar un cantero de pan, amasado con lágrimas, en lejanos países...!

¡Miserable condición la de esa juventud que espanta el hambre! Nacen con igual derecho que todos los humanos, con el derecho á vivir. Y la vida se les hace imposible en un pueblo que, medianamente regido, podría albergar, suficientemente nutridos, á treinta ó cuarenta millones de habitantes. De infantes, no se les da el pan del espíritu, el alimento intelectual; de hombres, van á ganar, con el sudor del rostro, el pan del cuerpo, el alimento cotidiano á tierras que no les vieran nacer.

Mentira parece que no llegue á las cumbres del Estado el eco de los ayes

exhalados por los emigrantes, ni se dé oído á las quejas de los desheredados que aquí quedan clamando, sin cesar, porque se les atienda. Un gobierno solícito procuraría remediar la crisis horrenda que nos devora, mirando, con ansia, por el bien de sus administrados, empleando todos los recursos imaginables en evitar esas levas de hombres útiles y trabajando, perennemente, por el bienestar de los súbditos. La piedad, ya que no la justicia y el deber, reclaman esa inexcusable atención del gobernante hacia el gobernado.

Esté gobierno, como el anterior, y como todos los que le precedieron, pasa el tiempo en provocar á las oposiciones, suscitando polémicas á diario y llevando al Parlamento cuestiones que en nada afectan á los intereses generales. Y Maura con su cohorte, dedícase á los inútiles escarceos de lo oratorio, señuelo con que deslumbra y ciega á los apacibles borregos de Panurgo que les siguen, creyendo que el arte de gobernar á los pueblos consiste en abusar de la palabra, *haciendo* frases que no siempre son ingeniosas, pero que dan lustre, y fama de talentado, á quien ensaya, en el Teatro Político, el llamado género chico. Así nos va luciendo el pelo á los españoles, empeñados en considerar como estadistas á quienes, á lo sumo, no pasan de ser mediocres retóricos ó parcos cómicos.

Reputaban los espartanos á la elocuencia como el arte de mentir y el gobierno, por boca de su pontífice máximo, da pie para que esa afirmación del pueblo rival de atenas vaya arraigando entre nosotros. Tantas promesas, hechas desde la oposición, han quedado incumplidas desde el banco azul, que ya ni el más cándido cree en otra elocuencia que en la de los hechos.

Y estos dicen que infinidad de proyectos que exigen solución perentoria han sido relegados al olvido. Allí está, entre otros, el problema de los cambios, de relación tan directa con el importante negocio de las subsistencias, pidiendo resolución inmediata; pues en el estudio de ese problema ni un minuto siquiera ha empleado el gobierno. Y si en este asunto, de capital importancia para todos, porque atañe al estómago, se han mostrado indolentes nuestros estadistas *pour rive*, ¿cómo van á entregarse al paciente conocimiento de puntos tan interesantes para la vida nacional cuales son la reorganización, sobre bases amplias, de la enseñanza, hoy á muy bajo nivel si se pone en parangón con la de otras naciones: la concesión de reformas encaminadas, á resolver, en parte al menos, el problema obreiro; el emprendimiento de grandes obras públicas, indispensables para el desarrollo de la agricultura, la industria y el comercio; el hacer de ejército y de la marina de guerra organismos fuertes y útiles, llegado el caso de una guerra, etc.

A bien que pedir traten de asuntos

tan interesantes los hombres que nos *rigen*, sería tanto como pedir peras al almo ó cotufas al golfo. Cada cual da lo que tiene. Y nuestros hueros gobernantes, solo pueden dar frases, es decir, nada que eficacia suponga.

## FRAILES Y MONJES

Un prefacio de Clemenceau

De una aglomeración de hombres aislados, encerrados en una celda, el convento se convierte en un centro religioso entre la sociedad civil, pero no rechaza las cargas de ésta y se aprovecha de todas sus ventajas. Al lado de la fortaleza frutal se elevó la fortaleza religiosa, prestándose las dos mútuo apoyo para la más fácil explotación de la humanidad. El fraile tuvo sus siervos, como los tenía el Sr. Feudal, acabando después por el Señor él solo. Os lo encontraréis en todas partes, en todos los actos de vuestra vida hablando siempre con carácter de *dómine* y haciendo temblar á aquel que no está bien seguro de su ortodoxia. La Loyola Dominicó, sólo aspira á la dominación absoluta y al embrutecimiento de la razón humana. Francisco de Asís, alma grande é ingénua intenta volver al siglo de oro del cristianismo, Roma le pone la mano encima, y lo aplasta.

“La obediencia,” hace del fraile, en lugar del ciudadano que piensa, que vive, que obra, una criatura máquina un cadáver viviente, que la Iglesia lanza al asalto del mundo liberal que no ha querido someterse.

“La pobreza,” echó al fraile mendicante á la puerta del rico, ó del trabajador, por poco desahogado que éste fuese y llenando el buche de este pajarraco, acrecentaba así la vida de ese chancro roedor. Detiempo en tiempo los Reyes confiscan en provecho propio algunas parcelas de terreno de su inmenso dominio, pero estas parcelas vuelven prontamente á sus manos, porque el “temor á las penas del infierno,” hacía volver los ojos hácia Dios (Dios era el fraile) y despojarse de los miserables bienes de aquí bajo. —La Revolución pasa... y lo cambia todo. —Los frailes son más ricos que antes. —No tienen siervos pero tienen trabajadores, representados por accionistas. Ellos fabrican, comercian, hacen toda clase de negocios así profanos como sagrados, y con la caridad por bandera, su único fin consiste en la idea romana: ir contra la libertad humana. Sin intervenir á ninguna carga social, exentos de preocupaciones de familia, pues abandonan á sus padres, desligados de toda afección, arruinan el trabajo, reduciendo y abaratando la mano de obra hasta la mínima expresión, echando y manteniendo de este modo al trabajador al grado más bajo de la escala social, al extremo de que el pobre, desesperado, se echa en



brazos del vencedor, en brazos de la Iglesia.

Pero las riquezas acumuladas, generalmente se vengán del que les consagra su vida, endureciéndoles el alma y haciendo de un pensador máquina inconsciente que para la construcción del hombre, se despoja ella misma de todo sentimiento de humanidad. Sólo le resta un instrumento: la más baja liviandad, velada aún por jesuitica hipocresía. Ved esas monjas, que al nacer, niñas aún, han sido amadas; que quizás hasta ellas hayan amado, que, primitivamente tal vez, no fueron mejores ni peores que las otras mujeres: hipnotizadas por la idea del bien personal, se entregan á la tarea de socorrer á sus semejantes (pero por su propio interés) y no hacen más que matar á pobres criaturas proporcionándoles trabajo excesivo y dándoles escaso alimento.—Venden el cabello de las jóvenes, con lo cual hacen un buen negocio, las torturan para que trabajen hasta que caen rendidas por la fatiga y la mala alimentación: todo para acaparar un poco más de dinero para el convento, porque ese dinero es de *obras buenas*, porque ese dinero es para acrecentar más el poder de Roma, para gloria y honor de Dios. ¡Oh, que Providencia más miserable, que tenga que recurrir á esos servidores!

Y aun nada he dicho de la "castidad"; esta suprema locura del ser contra la naturaleza. "Quien quiere hacer un ángel hece una bestia", ha dicho un gran cristiano. La castidad que ha querido angelizar al hombre ha hecho, por lo común, monstruos abominables. Así como el torrente desbordado arrastra y troncha cuantos diques halla á su paso, así al hombre le precipita á criminales excesos; y en las mujeres, principalmente, la reacción fisiológica la desencadena produciendo ataques nerviosos y cerebrales, acabando por destrozarse la máquina humana.—"Es la locura lícita", de los conventos.—Estos hombres que hacen llamarse "padres", y "hermanos", después de haber renunciado á la hermosa realidad de esos títulos en la vida; esas mujeres que se hacen llamar "madres", y "hermanas", después de haber abdicado el acto más grande de la vida, la maternidad, y de haber repudiado todos los lazos de familia, quieren vivir entre niños, no sabiendo nada, no comprendiendo nada de lo que es una débil criatura! ¡Y tienen la pretensión de querer preparar el contacto de esos seres con la humanidad que ellas mismas ignorándola, maldicen!..

Atrofiado y gostado el espíritu, endurecido ó muerto el corazón, quieren iluminar el espíritu y ensanchar el corazón de la infancia.

¡Qué horrible abismo entre esos falsos padres y madres, con las madres y padres verdaderos! Sin duda habrán aprendido esas hermosas y tiernas palabras salidas del corazón de los verdaderos padres y que vibran al unísono de la carne de su carne, pero que ellas las repiten sin sentir las, sin comprenderlas, sin vivirlas, recurriendo el recurso de declamar enfáticamente las ternezas de la inocencia y las dulzuras del amor. ¿En dónde hallar la comprensión de las debilidades humanas, en dónde hallar la indulgencia infinita que sienten los verdaderos padres, prontos á perdonar siempre?—Todo está reemplazado por la *regla*, la *severa regla*. ¡Mentira! Se pretende ser inflexible pura sí mismo, pero resulta que se es inflexible para los demás. Se sirve á un Dios celoso que, llamándose bueno, castiga por toda una eternidad á pobres criaturas que ninguna de ellas le ha pedido salir de la nada.—Aquella bondad, sólo puede manifestarse en esos padres de comedia, que no conocen otras relaciones padres á hijos, que aquellas de un Dios-

verdugo de sus criaturas.

C.

## Maura acólito

El desplante de Maura al finalizar su rectificación en el debate planteado en el Congreso sobre los suplicatorios, afirmando que gobernaría mientras tuviera un voto de mayoría, es el último trazo que retrata al más fresco de los gobernantes monárquicos que hemos padecido desde la Restauración.

Los aplausos de la *claque*, entusiasmada al ver que se aleja el momento triste para ellos de abandonar el poder, asemejaba los esfuerzos de los teatros para sostener en el cartel los nombres de autores rechazados por el público.

Hay que defender los quinquenios como se defienden los trimestres.

Los gobiernos de la manarquía luchan á la desesperada; no cuentan con el país; la opinión liberal rechaza á los que ponen el poder civil á los pies del Vaticano, é inundan la nación de órdenes religiosas destinadas á vivir sobre el productor, mientras permanecen impávidos ante la terrible y desoladora miseria que empuja fuera de España á miles de honrados trabajadores que buscan en las repúblicas sud-americanas el pan que aquí no encuentran.

Y ante este estado anómalo, de verdadera crisis nacional; precisa reforzar las energías para poder dar término á tan cruentas desdichas.

Maura remeda caricaturescamente á Nerón, y desde la altura donde le sostienen enaguas fraifrescas, contempla con estoico placer, cómo muere España. Y lanza chistes de guardarrropía entre los aplausos de la mayoría cunera é inconsciente que forma su corte.

Maura no teme á las oposiciones monárquicas, porque cuenta con un resorte de inmensa fuerza que le sostendrá pese á todos, porque desde hace unos días en uno de los cuarteles de su escudo, figura la sobrepelliz del acólito.

La primera misa que se dijo en el oratorio ó capilla ardiente de Palacio, en intención del alma de la difunta de la princesa de Asturias, fué ayudada por D. Antonio Maura. Y era de admirar la unión con que cumplió tan humildísimo servicio.

Ahí es nada, se dirá; todo un presidente del Consejo de ministros ayudando á misa. ¿Quiéren ustedes prueba más palmaria de sus relevantes dotes de hombre de gobierno?

¡A que no lo echan!

J. Manaut Nogués.

## No hay fórmula

Estos días anduvo la procesión por dentro. En el Salón de sesiones se oyó con atención y deleite el notabilísimo discurso de nuestro querido amigo Lerroux. Fué el digno diputado por Barcelona felicitado por todas las minorías liberales, y admirado sinceramente, pues supo hablar durante tres horas sin cansar al auditorio y sin dejar de decir siempre algo. Probó, lo que nosotros sabemos de antiguo, que tiene mucho talento y que ha logrado dominar por completo las dificultades no pequeñas, de la oratoria parlamentaria.

Pero, lo repetimos, la procesión andaba por dentro. Las consabidas reuniones de los jefes de las minorías,

anatematizadas por Canalejas en uno de sus grandes discursos, volvieron á celebrarse.

Se cabildeó de lo lindo. Primero conferenció Romero con Necedal, sin duda para desuadirle de que ahondara en el litigio latente entre la espada y la toga. Después conferenció dos veces con los jefes ó representantes de las minorías, asistiendo á la segunda de esas reuniones el presidente del Consejo.

Se buscaba una fórmula, es decir, una salida del callejón en que el gobierno se ha metido, un apaño, un arreglo, un pastel. ¿Quién lo proponía? ¿Quién demandaba misericordia? ¿Quién pedía compasión? El arrogante Sr. Maura, el mismo que el día anterior al contestar á Canalejas echaba leña al fuego y desafiaba á las oposiciones.

Claro es que Maura, según su costumbre, no dió la cara y dejó que Romero Robledo le pasara el río; más claro es, que el presidente del Consejo se aviede á pactar con el enemigo.

Dos proyectos de fórmula se ofrecieron á las minorías y ambos fueron rechazados por las minorías. Muy bien. Al extremo que han llegado las cosas no se puede transigir sin menoscabo de la dignidad. O Maura ó la inmunidad parlamentaria. Este dilema es la única fórmula decorosa para las oposiciones liberales.

Si persisten en su actitud, el triunfo es seguro. Maura ha vivido de su transigencia. En cuanto un conflicto promovido por él tomaba mal cariz, el olímpico Maura se doblegaba, entraba en humillantes negociaciones, y buscaba un tío que le sacara del río. Esto aconteció cuando la incompatibilidad de los Castellanos, cuando en Julio planteó el asunto de los suplicatorios y con las cuestiones promovidas por el nombramiento de Nozaleda, y por la reforma del Concordato. Y esto mismo es lo que sucedió, con la diferencia de que las oposiciones no transiguieron.

Maura nos ha engañado. Creía que era cierto ese rumor, referente á que entre los diputados liberales, así dinásticos como republicanos, no había unanimidad de criterio y, por esto, soñó con el triunfo. No ha sido así. Las oposiciones están perfectamente unidas frente al gobierno. Lo vió Maura y, por primera vez, apreció lo hondo del abismo que él mismo ha abierto á sus pies.

No hay fórmula, no hay pastel. Las oposiciones, como Palafox en Zaragoza han contestado ¡guerra! á quiénes les iban á proponer una tregua.

Aún tuvo alientos Maura, después de su fracaso, para hacer una frase, que puso remate al diálogo que sostuvo con el ilustre Azcárate y término á las negociaciones de paz.

El Sr. Maura, muy contrariado, parece que dijo, dirigiéndose al Sr. Azcárate.

—No se extrañarán ustedes que yo acuda á todos los recursos.

El Sr. Azcárate le contestó:

—No se extrañará usted tampoco que hagamos lo mismo.

—No. Pero deben ustedes ir pensando en trasladarse de casa.

Esa frase, digna de Federico del Riu, ó no quiere decir nada, lo cual es frecuente en el rimbombante Maura ó es una amenaza de disolución.

¡La disolución de las actuales Cortes! Miel sobre hojuelas.

## LO DE VINARÓZ

El martes recibimos el siguiente telegrama.

"Vinaroz 25, 18 31.

Ha sido suspendida la mayoría re-

publicana del Ayuntamiento.

Este es el fruto del convenio asqueroso entre la Cámara de Comercio y el caciquismo.

Imposible aguantar tanto atropello. —*El corresponsal*.

Imposible, sí. Cuando los hombres que encarnan el poder público hacen tan torcido empleo de su fuerza, que llegan hasta á detentar el recto espíritu de las leyes; cuando de manera tan brutal se carga la caldera, no debe causar asombro la ruidosa explosión que pueda sobrevenir.

El derecho ha caído en Vinaroz bajo el sucio y herrado casco de la bestia caciquil.

No extrañen los salteadores de la ley las consecuencias que su cinismo inconcebible acarree.

Nosotros por hoy nos contentamos á consignar nuestra más fuerte protesta y á ratificar á los correfigonarios de Vinaroz nuestro concurso incondicional en defensa de sus derechos.

## CRÓNICA DE ARTE

### EN EL PRINCIPAL

*La Zagala*.—Esos grandes rotativos que emiten su juicio muy anterior á las veinticuatro horas de haberse estrenado la obra, puso en general, ceño y pluma muy hostil, al aparecer esta producción de los señores Quintero.

Yó, que jamás senté plaza de erudito, pero admiro el "Quijote", á pesar de denigrarlo Lope de Vega é insultar su sentido exoténico el memorión de Menendez Pelayo, y sigo y aplaudo los triunfos de Galdós aunque Manuel Bueno al exponer su criterio acerca "Mariucha", diga en Barcelona es una *lata*, y en Madrid comedia colosal, yó, que excéptico, me repugna el prólogo de Clarín en "Travail", apruebo con el derecho de decir *me gusta eso*, á los aplaudidos autores de *La Zagala* y *Pepita Reyes*.

Si no tuvieran el don de entresacar de cualquier hecho comun, el mas vulgar y formalista, un asunto amplio, extenso, chistoso para sus comedias, otro detalle seria causa suficiente para considerarles: su originalidad indiscutible, su ingenio observador. En medio de esos autores que acuden á la refundición empalagosa, entre esos introductores utilitarios y especulativos, ellos mantienen sin omitir por esto, ciertas insuficiencias, la *feu sacre* de nuestro teatro. Su género, por lo típico, se ha impuesto aquí, como en otros lugares ha reinado Maurice Meterlich, cuyas redundancias recuerdan las *superfations* shakesperianas. Si el extranjero va á la fantasía en "Joyzelle", y al romanticismo en "Monna-Vanna", los Quintero, adornan su comedia de un pensamiento, que, en galanado de mil formas, tiene fin muy humano.

D. Baltasar como *Encarna*, *Consuelo* al igual que *Carmita* son retazos de la realidad; juntos, unidos, pedazos de la vida; enlazados, armonizando en la sucesión de actos, doloroso espejismo. Lucha en *don Baltasar* el cariño filial con los desconocidos halagos de la naturaleza; lo que antes fué un respeto, un idealismo, un placer se troca hoy en necesidad ciega que amodorra todo sentimiento. *Consuelo* que en un mueble, en cualquier rincón, en el primer objeto ve el recuerdo del antiguo hogar maldice la intrusión de *Encarna*, huye con *Carmita*. "El alma doblemente solitaria", del viudo apura su tormento en esa "espantosa soledad", que no tiene el remedio.

La obra, sin embargo, se desliza,



con cierta monotonía, lo hará su estilo? ¿Lo hará su extensión? Puede. Tres actos, quizá hubieran sido suficientes, quitando la *caída* incomprendible del retrato. En lo segundo: el arte, la maestría, debe vivificar el realismo, haciendo exquisito lo tosco é inmutable, convirtiendo en sublime la mera lindeza. La vida tiene dolorosas pesadezes que trasladadas al teatro han de esbatirse con cierto color, elevando la frase sentida el elegante aticismo, la trabazón episódica, á la perenne página de los hechos.

De *Baltasar*, el personaje más confuso de los *dramatis personæ* se encargó el señor Soto que interpretó acertadamente el tipo caballeresco y romántico caracter del que frecuentemente se olvidaron los que le dieron ser; la *zagala* encarnada magistralmente en la señora Blanca; secundando las Sras. Periu, Blanca, Carnicero, la Rosa, y Sres. Cosmo, Morató, Salóm y Torrent. Al señor Castilla recordar no abuse de los mil defectillos que debe subsanar el que se llame y quiera ser actor cómico.

*Pepita Reyes* fué la obra estrenada el juéves; es de los mismos autores; su facundia no reconoce límites.

Es un alto concepto psicológico: la actriz y el teatro. El que menos conoce uno y profundiza otro elemento es el esceptico que mas hiere y mortifica. La artista es, para muchos, los más, los menos sensatos, un ente degradado, corrompido, insensible á las querencias. Va al amor por capricho; por instinto al vicio, por hábito á la podredumbre. En el absurdo de tales premisas estriba el plan de *Pepita Reyes*. Una muchacha que trabaja y piensa, y vive y ama y siente ve en el escenario algo noble, algo grande que no comprende el bastidor ni el *crmerino*; esos detalles amortiguan el alma grande, sublime de la cantatriz; su novio, rancio impresor, fencelado en la preocupaciones de la generalidad impide á *Pepita* lo que cree capricho pasajero; no le atiende ella por que en su espíritu alienta lo bello y bueno; la abandona él, por que en su conciencia germina la ignorancia, el *que dirán* maldito, lo *dicho* brutal, la frase, el gesto, la risa, la mueca, la lágrima que inconsciente envuelve la honra de una mujer, la vida de una infeliz.

Alrededor de la nueva tiple acumúlanse los parásitos de la familia, los que velando por ella, cuidando de *ella*, sin precipitarla, la empujan, sin mostrarle el vicio, le presentan los viciosos. Aparece de nuevo el amante litógrafo y al no desistir ella de su laudable empresa, de su labor honrosa, de su misión noble, huye otra vez mientras el teatro hundese en aplausos, trocense en jardín hermoso el escenario, cíñese la gloria en las sienas de la actriz eminente; y al mirarla todos y agasajarla nota *Pepita* la ausencia *para siempre*, de su Víctor, la muerte de aquel querer hondo, profundo, sonríe á unos, agradece á otros y llora, llora con desesperación de angel, con encanto de mujer, con grandeza de artista.

La comedia vale sin el pavés de sus firmas. Escenas, personajes hay sin embargo, que á personas conocedoras de la vida íntima teatral, no hubieron de pasar desapercibidas y por consiguiente anotas en el libreto.

La interpretación acertada; la compañía Blanca Soto muestra su valer día por día aunque el público incomprendible, voluble, caprichoso muchas veces, no secunde sus plausibles empresas.

En breve *Sobre el descanso dominical*, de D. Miguel Rey que esperamos de su nueva comedia menos es-

cepticismo y más convicción. Y pronto tambien otra de nuestro querido amigo y compañero D. José Querol, titulada *El Casamentero*, que dadas las aptitudes y condiciones de su autor y la querencias del público no será acreedor á la *laureada de San Fernando*, que con mordaz pluma vaticina *Los Debates* á los fracasados autores, pues nos merece muy buen concepto el señor *Morel* y apesar de todo lo anunciado por el colega, dispensamos más consideración y creemos grandes concepciones del intelectualismo tortosino.

BUENAZO.

## Sesión del Ayuntamiento

Bajo la presidencia de don Antonio de Ramón, y asistiendo los Sres. Ramirez, Majó, Fabregat, Roch, Monclús, Ballester, Bonet, Canalda y Caminals, celebró sesión el lúnes el Consistorio, tomándose los acuerdos siguientes:

Aprobar el acta de la sesión anterior, con la aclaración de que el aumento de un real diario, se refiere á todos los individuos que forman el resguardo de consumos, sin excepción de clases.

Aprobar varias cuentas que habían sido favorablemente informadas por las comisiones; la relación de gastos menores de consumos, durante el mes de Septiembre último; y varias listas de jornales y materiales invertidos en la limpieza pública y obras municipales.

Se autorizó á D. Mateo Martí, don Agustín Sitart, D. José M.<sup>a</sup> Escudé y D. Enrique Vidal, para hacer varias obras que solicitan.

Enterarse de la recaudación obtenida en la última decena por arbitrios y consumos; de una comunicación del Banco de Tortosa, que manifiesta se colocarán las barras de hierro en los puestos del pescado del mercado; y de otra comunicación del Sr. Gobernador civil, en la que se manifiesta haberse convertido en definitivo, por ministerio de la Ley, el acuerdo apelado de la comisión provincial que declaró válidas las elecciones municipales verificadas ultimamente en ésta ciudad.

Acordar el aprovechamiento de los palmitos de los montes de ésta ciudad; el arreglo de los caminos de Roquetas, Barracas y Cuesta de Celio, calle de San Vicente, y algunas reparaciones en la galería del cementerio de San Lázaro.

En vista de la mala distribución de locales de la casa Consistorial, acordóse se hagan reformas en ella, de conformidad al croquis presentado por el Sr. Arquitecto municipal.

El Sr. Fabregat pide se recuerde al Banco de Tortosa, la obligación de colocar en el Mercado público, cinco pararrayos, como había acordado la Corporación. El Sr. Presidente manifiesta que á pesar de haberse reiterado al Banco de Tortosa la orden de colocar los pararrayos, y de haberse declarado responsable á dicha sociedad por las desgracias personales ó materiales que puedan ocurrir sin haberse conseguido la colocación de los pararrayos, se volverá á dar la orden, para que sin pérdida de tiempo, se proceda á la colocación.

El Sr. Caminals ruega se arreglen las ventanas del Hospital, pues por estar algunos ladrillos movedizos, es fácil ocurra algún desprendimiento, rogando también se arreglen las aceras inmediatas á dicho edificio. El señor Presidente manifestó que complacería al Sr. Caminals.

Y no habiendo más asuntos de que tratar, se levantó la sesión á las veinte horas y 30 minutos.

## CRÓNICA LOCAL

Se nos dice del cercano barrio del Jesús, que existe un herrero, que apesar de haberselo prohibido y reconvenido por la Alcaldía, infinidad de veces, para que no caliente los aros de las ruedas, en medio de la calle, porque molesta al vecindario y acude en queja; á mas de lo facil que es, el pegarse fuego á alguna de aquellas casas, que sigue quemándolos, resultando mal parada la autoridad y burlado el vecindario.

Segun se nos asegura, dicho industrial, dice que tiene permiso de persona muy influyente en la política local y que nadie se atreverá á multarle. Por lo que se desprende, votó el mencionado industrial á cierto diputado, y esto, segun parece, es lo que le dá derecho á molestar á aquellos vecinos.

Sr. Alcalde, usted que desea ser recto y justo, tiene ocasión de demostrarlo, haciendo comprender á ese señor, que su voto no le dá derecho á ridiculizar á la autoridad y menos á mofarse de aquel vecindario, pues podría darse el caso de que se le acabara la paciencia y le diera un disgusto cargando V. con la responsabilidad, y no el que recibió el voto.

Todos los dias, se queja la prensa diaria de esta localidad, del pésimo servicio de la Compañía de los Ferrocarriles del Norte, con sobradísima razón.

El comercio se queja, de que con continua frecuencia, por falta de material están entretenidas las mercancías en la estación cinco ó seis dias.

¿Es que la Compañía, porque no tiene quien la haga la competencia, se cree con derecho á burlarse del comercio y ha desatender sus necesidades?

De ser así, convendría que el señor Gobernador interviniera y le hiciera entender que está sujeta á determinados reglamentos.

Por fin, y debido á las gestiones de nuestros amigos en el Ayuntamiento, se es á llevando á cabo la reparación de la carretera municipal de Tortosa á Roquetas.

A pesar de las ordenanzas municipales y de las disposiciones del señor Alcalde, continúan á las horas de clase, vagando por nuestra ciudad bastantes chicos que por su edad debería obligárseles á que concurren en las escuelas.

El Sr. Alcalde, debe tomar resoluciones enérgicas, y multar á los padres de las criaturas que resultan poco menos que abandonadas.

Hay que obligar, á que todos reciban alguna instrucción.

Nuestro aplauso á la Corporación municipal, que en la última sesión acordó aumentar un real diario el sueldo de los empleados del resguardo de Consumos.

El Ayuntamiento, al aumentar el sueldo á sus empleados, cumple con un deber, pues con la escasa retribución que cobraban se les hacía imposible atender sus necesidades.

La Corporación al tomar tal resolución, está convencida del aumento que han sufrido los artículos para la subsistencia, durante los últimos años, y al llevar á cabo la reforma, demuestra que se preocupa de sus empleados.

A quien corresponda, llamamos la atención sobre el pésimo estado del trozo de carretera que media entre el foz del Temple y la estación de mercancías del ferrocarril.

Segun carta de Perelló que tenemos á la vista, se nos ruega llamemos

la atención del Rector de la Universidad Literaria de Barcelona, sobre el abandono en que tiene la escuela de Parvulos de aquella población, la maestra propietaria.

Es el caso, que dicha maestra hace un año tomó posesión de su cargo estuvo quince dias en la escuela y la dejó bajo la dirección de una hermana suya la cual á su vez, con demasiada frecuencia hace regentar por su doméstica.

Esperamos que se corrija el abuso denunciado, haciendo entender á dicha maestra que debe encargarse de la escuela.

Con objeto de constituir una Sociedad de Caza, esta noche á las diez deben reunirse en el salón de billares del café de D. Juan Escudero, los señores aficionados.

La comisión que lleva á cabo los trabajos preliminares nos encarga hagamos público, que quedan invitados á la misma todos los aficionados, rogando la dispensen los que por olvido involuntario no han sido invitados particularmente.

El miércoles fué conducido á la última morada el cadáver de D. Juan Pol, hermano de nuestro querido correligionario D. Salvador.

Reciba nuestro pésame el apreciable amigo D. Salvador haciendolo extensivo al resto de la familia.

Nuestro distinguido amigo y correligionario D. José Querol Beltrí ha tenido la amabilidad de remitirnos un atento B. L. M. acompañándonos un ejemplar de su obra *El Casamentero* comedia en un acto y en verso, que muy en breve se estrenará en el Teatro Principal.

Damos las más expresivas gracias y felicitamos al correligionario Querol, por su nueva producción, y le deseamos muchos aplausos el día del estreno y un lleno completo á la empresa.

Segun noticias fidedignas, la demora en el nombramiento de maestro de la escuela de San Lázaro no es debida al Sr. Gobernador, sino exclusivamente al Rectorado de la Universidad de Barcelona; el Gobernador como presidente de la Junta provincial cumplió con actividad los trámites previos.

Alfileres para corbata con el retrato de nuestro ilustre jefe D. Nicolás Salmerón, se venden al precio de 25 céntimos en la conserjería del Centro Unión Republicana.

### Consumos

Recaudación obtenida en los dias que á continuación se expresan:

| Octubre 1904. | Dia | Plas. | Cts.     |
|---------------|-----|-------|----------|
|               | 21  | 770   | 89       |
| "             | 22  | 1709  | 40       |
| "             | 23  | 125   | 81       |
| "             | 24  | 1027  | 36       |
| "             | 25  | 1435  | 93       |
| "             | 26  | 1042  | 70       |
| "             | 27  | 1240  | 83       |
| Total.        |     |       | 7.333'01 |

Es un dato curioso y elocuente el que ocurre con la mayoría del Congreso durante el debate de los suplicatorios. Las oposiciones han apretado de firme, dejando bien sentada la doctrina constitucional sobre la inmunidad parlamentaria. El buque ministerial ha dado fuertes bandazos al impulso de la lógica de los oradores de oposición.

El señor Lerroux, contribuyó eficazmente.



# EL PUEBLO

PERIÓDICO SEMANAL

Organo del partido Unión Republicana de Tortosa

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle Moncada, 24.--TORTOSA

Precios de suscripción

En Tortosa al mes 0'50 pesetas. Fuera trimestre 1'50

ANUNCIOS Y COMUNICADOS Á PRECIOS CONVENCIONALES

## DOÑ RAMON NAVARRO

Perito agrícola

Trabajos agronómicos y topográficos

Administración de fincas

Temple (Ensanche), Frente al café de Escudero.

## LA PRÉSERVATRICE

La más antigua de las compañías francesas contra los accidentes

Autorizada por R. O. de 15 de Abril 1901, de conformidad con la ley de 30 de Enero de 1900, acerca de los accidentes del trabajo

DOMICILIO SOCIAL:

En su hotel, 18, Rue de Londres, PARÍS

CAPITAL SOCIAL:

CINCO MILLONES DE FRANOS

Seguros individuales, colectivos, de carros, coches, caballerías y accidentes de tercero á primas reducidas.

Agente general en Tortosa, Vinaroz y sus respectivas comarcas:

GASTÓN DELAMOTTE

## GRANDES CANTERAS Y TALLERES

DE

## Felipe Curto

Especialidad en molinos aceiteros los más modernos y ventajosos conocidos hasta el día.

La casa cuenta con ROLLO (RODET) DE GONDALL, ULLDECOA y MONTJUCH.

También se dedica á toda clase de empresas de sillerías, para construcciones en «ferro-carriles, carreteras y puertos».

DIRECCION, CALLE SAN BLAS, 9  
TORTOSA

## HARINAS, SALVADOS Y CEREALES

Depósito de guanos y primeras materias

DE

## ENRIQUE NOMEN FADURDO

Calle Mayor, 5 y Arrabal de la Cruz, 7

TORTOSA

## GRAN FÁBRICA DE BEBIDAS GASEOSAS

DE

## ENRIQUE ZARAGOZA

SAN BLÁS, NÚMERO 11.—TORTOSA

Productos elaborados con el bicarbonato de sosa puro

GÉNEROS EXISTENTES

Limonadas gaseosas y toda clase de bebidas, elaboradas con el bicarbonato de sosa.—Limonadas gaseosas elaboradas con todos los demás sistemas conocidos.—Zarzaparrilla clase 1.<sup>a</sup>—Brea Munera clase 1.<sup>a</sup>—Cerveza alemana, tónica y de gran pureza.

Se elaboran también de encargo, tanto en botellas como en sifones, los siguientes aperitivos: Amer-Picón, Absenta, Vitter, Vermohut, etc. etc.

Se sirven y se hacen de encargo toda clase de bebidas.

## Centro de reclamaciones Contra Compañías de Ferro-carriles

Patentes invención.—Marcas fábrica

Director Gerente: Julián Nogués, Abogado. Madrid, Lagasca, 5, 1.

Sucursal en Barcelona: Paseo de San Juan, 129, 1.<sup>o</sup>

Suscripción mensual de 10 á 25 pesetas, sin cobros de honorarios ni derechos más que la cuota convenida.